



A AF 3505

# Bandidaje Social

**Los Pincheira**  
Ana María Contador, Bravo y Allende Editores, Santiago, 1998, 202 páginas.

**H**AY pocos apellidos en nuestra historia más evocadores que el de los cuatro hermanos Pincheira, representantes de una etapa negra asociada al bandidaje. Denostados, agraviados, reducidos a "malvados", "bandoleros", Antonio y sus hermanos parecían no tener otro lugar en la memoria nacional que la de saqueadores y asesinos. Diego Barros Arana dice de ellos que "no hubo ferocidad ni crueldad que no ejecutaron". Pero he aquí que Ana María Contador, joven historiadora, nos presenta el trabajo que circuló entre especialistas desde 1989 con la provocadora tesis que los Pincheira eran algo más que simples delincuentes y que se podía leer su accionar dentro de la más compleja participación de los sujetos populares —"vagos" y "rostos", en el lenguaje de la época— en los procesos políticos del país.

En verdad, la autora describe con acierto el escenario de sus correrías. El de la zona comprendida entre Colchagua a Concepción, en una época donde aún se sufría con el proceso de Independencia y la instauración del Estado republicano. Zona que tenía una fuerte adhesión realista y contraria a la idea de la patria independiente. Y que sufría un permanente vagabundaje de los peones que iban de hacienda en hacienda buscando empleo y sueldo, el que raramente se les daba. Contador recalca lo díficil que era este sector a la predicación de la Iglesia y especialmente a los franciscanos que eran adversos a la República. Precisamente en una de sus escuelas se educan los Pincheira, asimilando allí, al parecer, las objeciones teológicas al nuevo Estado.

Esta resistencia se evidenciaba de muchas formas: una de ellas era "echarse al monte" para evitar el reclutamiento, la deserción y sobre todo practicar algún tipo de violencia que les permitiera sobrevivir en la ilegalidad. De modo que la idea de los hermanos Pincheira no resulta extraña en ese ambiente. La montonera empieza

en 1817 con una incursión poco exitosa dirigida por Antonio, de la cual se recupera y recibe la adhesión de muchos campesinos. Cuando la autoridad lo persigue emigra dos veces a Argentina, en 1825 y 1827, pero sin desvincularse de Chile. De regreso de las pampas se ve fortalecido por la guerra civil entre pelucones y pepiolos en 1829, pero ese aumento de sus actividades llevó a la autoridad a pedir refuerzos y acabar con la banda. Por lo demás, en 1831 la montonera era ya una sobreviviente de una guerrilla que se había ido extinguiendo y cuyos líderes eran el Cura Ferrehú, Lautaño, Marchant o Benavides. Por otro lado, la autora destaca el carácter militar de la partida de hombres, dependiente nominalmente del militar español Juan Manuel Picó, que contaba con la asistencia permanente de un mercenario y que se estructuraba en familias y en pueblos.

Visto así, no es exagerio que los hermanos Pincheira se convirtieran en los enemigos por excelencia. La batalla final, dirigida por el general Manuel Bulnes, terminó con "la gavilla de bandidos", aunque no se ocultaba que la ausencia de un acuerdo se debía a los puntos de vista políticos de los Pincheira que luego fueron omitidos.

Para la autora, esta conjunción entre bandidaje y guerrilla puede derivarse al bandidaje social y más específicamente a la guerrilla tradicionalista campesina como fenómeno singular de la historia de Chile.

Cristián Garay Vera

## Bandidaje social [artículo] Cristián Garay Vera.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Garay Vera, Cristián, 1961-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Bandidaje social [artículo] Cristián Garay Vera. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile